
La portada de Santa María del Azogue de Benavente, obra de los arquitectos Francisco de la Riva Ladrón de Guevara y Valentín Antonio de Mazarrasa

OLAV MAZARRASA MOWINCKEL*

“El primor de la arquitectura consiste en una ajustada disposición y simetría de las partes que componen una fábrica, ajustandose prudentemente el arquitecto a aquellas leyes observadas por los antiguos”.

Andrés Julián de Mazarrasa. *“Tratado de Arquitectura”*.

LA DOCUMENTACIÓN

Con éstas palabras comienza Andrés Julián de Mazarrasa su *“Tratado de Arquitectura”* escrito probablemente entre los años de 1751 y 1754 en la casa construida por él mismo en Villaverde de Pontones, lugar de la antigua Merindad de Trasmiera (Cantabria).

Andrés Julián solo tiene 20 años de edad cuando trabaja a las órdenes de su tío Valentín de Mazarrasa en las obras de la portada de la iglesia de Santa María del Azogue de Benavente, pero su declaración de principios, dieciséis años después, dice mucho de las obras que acometió a lo largo de su vida.

En nuestra monografía sobre éstos dos arquitectos¹ ya dimos noticia sobre el autor de la traza del pórtico y fachada oeste: Francisco de la Riva Ladrón de Guevara, maestro arquitecto del lugar de Galizano, también en Trasmiera y a pocas leguas de Villaverde de Pontones².

* Institución Mazarrasa. C/ Hernán Cortés, 23 - 4º d. 39003 Santander. mazarrasa_o@gobcantabria.es

¹ MAZARRASA MOWINCKEL, O. y FERNANDEZ HERRERO, F.; *Mazarrasa . Maestros canteros y arquitectos de Trasmiera*, Colegio de Arquitectos de Cantabria, Santander 1988, p.58

² Francisco de la Riva Ladrón de Guevara nació en 1686 en Galizano (Cantabria). Prácticamente toda su vida profesional se desarrolló en Asturias y el pórtico de Benavente es su única obra documentada fuera de esa provincia, si bien se pueden advertir en Cantabria edificios que podrían atribuírsele como el palacio de Soñanes en Villacarriedo, según ha sugerido ARAMBURU-ZABALA, M. A.; “La casona barroca en Cantabria” en *Arquitectura señorial en el norte de España*. Universidad de Oviedo, Oviedo 1993, p.136 e *idem*; *Casonas. Casas torres y palacios en Cantabria*. Tomo II, Fundación Botín, Santander 2001, p.218.

EL MARQUÉS DEL SALTILLO”; Un arquitecto montañés desconocido. D. Francisco de la Riva (1686–1741)”, *Altamira*, Centro de Estudios Montañeses, Santander, diciembre 1934, pp. 193–199, publicó un artículo biográfico que debe completarse con el más extenso: LA MADRID, V. de; *El arquitecto barroco Francisco de la Riva Ladrón de Guevara. 1686–1741*. Ediciones Trea, Gijón, 1998.



Fig. 1. Sta. María del Azogue.

En el *Indice de Documentos de la Casa de Mazarrasa*³, una breve nota, entre las 5620 que contiene, dice así:

Copia de las condiciones para hacer el pórtico y la fachada de la parroquia de Sr^a. María del Azogue de la villa de Venavente.

Seis ojas sin fha pero del contesto se infiere que fueron hechas en el año de 1734. La firma es de Francisco de la Riva Ladrón de Guevara.

Otra nota del *Indice de Documentos*⁴, nos informa de que Valentín de Mazarrasa había efectuado unas obras en dicha iglesia por las mismas fechas:

Un testimonio del ess^{no}. Juan Mexía, del N^o de la villa de Venavente, de una petición de varios canteros que habían trabajado en la Iglesia de Sr^a. María del Azogue de dha Villa, contra D.Valentín por 1669^{1/2}rr^s que les debía de jornales. Declaración del dho D.Valentín, auto y allanamiento al pago. Echo en Venavente a 24 de Dic^e de 1735. En papel sellado dos ojas.

Estas líneas nos permitieron aventurar la hipótesis de la participación de Mazarrasa como ejecutor de la obra de la portada que estudiamos y de la que posteriormente a nuestro trabajo se han aportado nuevos datos sobre su construcción pero nada nuevo sobre la autoría de la traza. Así, Parrado del Olmo ha encontrado la obligación de Valentín de Mazarrasa para ejecutar la obra por 20.000 reales de vellón, firmada en mayo de 1734⁵.

De la Riva fue maestro fontanero en Oviedo y posteriormente, maestro de la catedral. Autor, entre otras obras, de los palacios del Duque del Parque, y del Marqués de Camposagrado. Estuvo al servicio del cabildo de la catedral de Oviedo ejecutando numerosas obras de carácter religioso.

Valentín de Mazarrasa, que había nacido un año después de Riva, en 1687, y a escasa distancia, fue muy estrecho colaborador suyo. Así, en 1725, destruida dos años atrás la torre de la catedral por un rayo, se llamó a Salamanca a arquitectos de prestigio, como Alberto de Churriguera, que debían decidir sobre la obra a realizar. Parece que éstos arquitectos no llegaron a venir y finalmente las condiciones para la reparación fueron dadas en 1728 por el propio Francisco de la Riva, que las firmó junto con Valentín de Mazarrasa y Pedro Moñiz. De la Riva pudo conseguir fácilmente la colaboración de Mazarrasa ya que éste, por las mismas fechas, se ocupaba de la reparación del puente de Ujo, cerca de Oviedo.

En el año de 1734, el cabildo ovetense debió de encargar la obra de Benavente que pertenecía entonces a la diócesis de Oviedo y De la Riva, inmerso en las obras de los muelles de Gijón, recurrió nuevamente a Mazarrasa, pues se daba la circunstancia de que Valentín estaba en aquellas fechas trabajando cerca de Benavente, en la construcción de la iglesia de San Andrés de la localidad de Villardefrades.

³ MAZARRASA Y COBO DE LA TORRE, J. DE; *Indice de los Papeles y Documentos de la Casa de Mazarrasa*. Archivo de Mazarrasa. Documento n^o 254, Villaverde de Pontones (Cantabria), 1800.

El *Indice* contiene 5620 fichas de hasta diez o más líneas cada una, de documentos fechados desde el año 1582 hasta 1800, aunque fundamentalmente del siglo XVIII. El archivo desapareció en un registro de la casa acaecido en la guerra civil española. Su autor fue mariscal de campo del ejército carlista.

⁴ MAZARRASA Y COBO ... *op. cit.* Documento n^o 115. Benavente, de Diciembre de 1735.

⁵ PARRADO DEL OLMO, J. M.; "Los Mazarrasa. Sus obras arquitectónicas en la provincia de Valladolid". *Argaya*, 1991, pp. 23–27. La escritura en AHPV legajo 9911, año de 1734, fols. 7–8.

La obra se remató en Agustín Colmenero⁶, que la contrajo en nombre de Valentín, dado que, en aquel momento, éste residía en Villardefrades, lugar donde firmó la escritura. El arquitecto se comprometió a realizar la obra y afianzarla:

...siendo de mi obligación el dar fianzas a el seguro de empezar, fenecer y acavar la expresada obra y cumplir con todas las condiciones que expresa la Planta, modelo y Postura de la dha fachada...

En ésta escritura no se especifican los plazos, pero posteriores contratos efectuados por Valentín y otro maestro, Juan Velez, al que hemos identificado como pariente cercano de Valentín⁷, con los canteros encargados del transporte de la piedra, nos informan de que ésta debía de comenzarse a conducir a pie de obra:

...el día primero de mayo del año que viene de mil setecientos treinta y cinco, sin cesar en la lleva de dicha piedra hasta fenecer y llevar la necesaria que baste a el final de la dicha obra. Y si por algún accidente faltase piedra sacada y desbastada en dichas canteras y de esto se siguiese alguna detención, éste dicho Señor D.Valentín Ant^o. de Mazarrasa y Juan Velez nos la an de satisfacer y pagar y es condición que dichos señores maestros nos han de dar, de presente, doscientos reales de vellón y para primero día de abril próximo venidero se nos han de dar dos mil reales de vellón...

Los carreteros, a su vez, se obligaban a satisfacer los gastos originados si no cumplieran lo acordado. La piedra se llevaría con las carretas desde la villa de Mota de Toro (actual Mota del Marqués) hasta el lugar de la obra en Benavente, pagándose 19 reales y medio de vellón por carro cargado y estipulándose que su peso debería de ser entre 40 y 42 arrobas (alrededor de 500 kilos).

La escritura, aparte de informarnos sobre un segundo maestro en las obras, fija la fecha de inicio, primero de mayo de 1735. Como testigo firmó Andrés Julián de Mazarrasa, sobrino del arquitecto, como ya hemos apuntado, y más tarde su yerno pues vino a casarse con Leonor de Mazarrasa, hija de Valentín, matrimonio endogámico que fue moneda corriente entre los maestros de arquitectura trasmeranos.

⁶ Agustín Colmenero aparece como testigo en Galizano, en una declaración de hidalguía de Francisco de la Riva, que se efectuó a petición del Regidor Perpetuo de Oviedo en 1732. (Ver artículo citado de el marqués del Saltillo, nota 2). En 1753 declaraba D. Agustín Colmenero Vélez en el Catastro de Ensenada ser vecino de Galizano, casado, noble, de edad de cuarenta y nueve años, tener un hijo y tres hijas, empleado aquel en estudios de gramática y vivir del cuidado de su hacienda.

⁷ Juan Vélez Mazarrasa. Sabemos que Vélez era pariente de Valentín pues conservamos tablas genealógicas de ésta familia que vivía por las fechas en Entrambasaguas (Trasmiera). Juan Vélez había sido, cinco años atrás, citado en un testamento redactado por Valentín de Mazarrasa, mientras construía la iglesia de St^a María de la Cuesta en Vezdemarbán (Zamora). Valentín indicaba que en caso de su fallecimiento era su voluntad que continuasen la obra Juan Santos del Solar, su cuñado, Juan Vélez Mazarrasa y Diego de Horna (éste último primo también de Valentín). La escritura en AHPV, leg.9911, fols. 11 y 11 vto. Ha sido citada por PARRADO DEL OLMO en nota 5. La transcripción es nuestra. La escritura del testamento se la debo a JOSÉ NAVARRO TALEGÓN y se encuentra en AHPZa, sign. 4223. Años 1722–1734.



Fig. 2. Sta. María del Azogue.

Parrado del Olmo⁸ refiere que los carreteros no cumplieron con su obligación por lo que el 30 de julio de ese año fueron denunciados por los arquitectos advirtiéndoles de que se les habían marchado siete oficiales por no tener trabajo al no haber llegado la piedra:

...y atendiendo a que los demás ejecuten lo mismo y...el riesgo a que estamos expuestos a que se nos prenda y a que nuestros fiadores bendan sus vienes y experimenten las mismas bexaciones que nosotros. Como el ser preciso prebenir los daños que pueden sobrebenir con la mucha ocurrencia de aguas en dichas obras...

Ese mismo año se acabarían las obras tal y como se deduce de la reseña antes citada⁴ y como nos indica también una cartela situada entre las orejeras de la puerta, con la siguiente inscripción:

AÑO	DOMVS DEI	1735
-----	--------------	------

⁸ AHPV, Leg. 9912, año 1735, fols. 23–24 vto. Ha sido citada por Parrado en nota 5, la transcripción es nuestra.

Sin embargo, una nota tomada del Libro de Fábrica⁹ de la iglesia por su cura párroco en 1883, al referirse a las cuentas de la portada, dice así:

...la principal, que mira al Poniente se construyó en el pasado siglo, en el año 1737, por el arquitecto Valentín Antonio de Mazarrasa y Juan Antonio Velez. La piedra se trajo de la Mota de Toro. Costó la obra 22.000 reales. Libro de Cuentas. Folio 538.

Podemos decir, pues, que la obra debió de costar 2000 reales más de lo presupuestado. En cuanto al año de 1737, parece ser un error del párroco al transcribir el documento o bien podría referirse al año en que se terminan de pagar las obras.

EL ESTILO

La portada se estructura en arco de triunfo, como acertadamente señala Elena Hidalgo¹⁰. Pilastras cajeadas con entablamento dórico de triglifos y metopas con flores. Andrés Julián de Mazarrasa, años más tarde, se referiría a éstos elementos en su “*Tratado de Arquitectura*”:

...se debe advertir por ser mui ordinario en las fábricas de los templos y fachadas, usar de pilastras en lugar de columnas... las divisiones de la distribución desta orden [dórico] se debe observar por regla general que los referidos triglifos corresponden sobre el centro perpendicular de las columnas y habiendo entre éstas, arcos, justamente a de corresponder una sobre el centro de sus claves...¹¹.

Todo ello nos remite al recuerdo clasicista presente siempre en los diseños de Francisco de la Riva, un substrato del siglo XVI que aflora en sus edificios y que ha sido puesto de manifiesto por Aramburu-Zabala¹² y Vidal de la Madrid¹³, señalando éste la vigencia del léxico postherreriano en Asturias motivado precisamente por el gran número de artífices montañeses trabajando allí en la época de De la Riva. Un clasicismo, en todo caso, tardío en relación a Castilla debido a la situación periférica de ambas provincias. La portada de Santa María va a ser la única obra de Francisco de la Riva ejecutada fuera de Asturias y ello

⁹ *Libro de Fábrica de Santa María la Mayor Benavente (1883-1973)* según reza el superlibros. Libro de cuentas de la parroquia de Sta. María del Azogue la Mayor de ésta villa de Benavente. Da principio en enero de 1883, siendo cura párroco de la misma el Doctor Santos González, Señor Vicario Juez Ecónomo de la de San Millán de Benavente y su partido.

Libro de cuentas. Fol. 538. En la actualidad los libros de cuentas arrancan en 1740, habiendo desaparecido los anteriores.

Debo éste documento a FERNANDO REGUERAS GRANDE.

¹⁰ HIDALGO MUÑOZ, ELENA. *La iglesia de Sta. María del Azogue de Benavente*. Centro de Estudios Benaventanos “Ledo del Pozo”. 1995, pp. 70-80

¹¹ MAZARRASA, A. J.;. *Tratado de Arquitectura*. Op. cit. en nota 1. pp. 205 y 212. Corresponden a fols. 72 rto. y 84 vto.

¹² ARAMBURU-ZABALA, MIGUEL ANGEL. “La arquitectura barroca en Cantabria”. *Altamira* XLVIII. 1989, p. 122.

¹³ DE LA MADRID, op. cit., p. 23.



Fig. 3. Sta. María del Azogue.

debe de entenderse teniendo en cuenta que la vicaría de San Millán, en la que se englobaba Benavente, era de antiguo un enclave de Oviedo en tierras leonesas¹⁴, siendo además Riva en aquel momento el arquitecto preferido del cabildo ovetense. El diseño se le pide precisamente a él, a pesar de sus muchas ocupaciones, pues en esos años de 1734 y 1735 andaba metido en los proyectos y las obras que se hacían en los muelles de Gijón. Es razonable pensar que es el propio Riva el que propone a Mazarrasa para su ejecución pues ya habían trabajado juntos en proyectos de envergadura. En efecto, Mazarrasa había firmado con él en 1728 las condiciones para la reparación de la torre de la catedral de Oviedo, destruida años atrás por un rayo. Había colaborado también en proyectos menores en Oviedo relacionados con las obras del palacio del duque del Parque en la plaza del Fontán¹⁵ y en ese año de 1734 además había comenzado una obra no lejos de Benavente: la construcción de una gran iglesia dedicada a San Andrés en la localidad vallisoletana de Villardefrades bajo el diseño del monje benedictino fray Francisco Ascondo. Esta obra, que prosiguió su sobrino Andrés Julián, quedaría inconclusa por falta de dinero, tal y como podemos verla ahora¹⁶.

¹⁴ YAÑEZ NEIRA, FR. D. "Don Agustín González Pisador. Un obispo de Oviedo en Benavente". *Brigecio*, 13. 2003, pp.169–184 nos informa de dos obispos de Oviedo que pasaron, en el siglo XVIII, la mayor parte de su prelatura en Benavente por razones de salud: el que da título a su artículo y su antecesor, D. Felipe Martín Ovejero, que murió en Benavente en 1753. Ambos están enterrados en la iglesia de Santa María.

¹⁵ DE LA MADRID, op. cit., p. 70.

¹⁶ Ya habíamos aventurado en nota 1 que dicha obra debía haber comenzado por esos años. PARRADO en nota 5 dice que estaba en proyecto desde, al menos, 1733 y hay que hacer notar que las escrituras sobre la portada de Benavente se firman por Valentín de Mazarrasa en Villardefrades, lugar donde estaba avecindado ya en mayo de 1734, junto con su sobrino Andrés Julián.



Fig. 4. Iglesia de San Andrés. Villardefrades (Valladolid).

A pocos metros de ese lugar, el propio Andrés Julián levantaría una ermita con la advocación de N^{tra}. S^{ra}. de la O de Mediavilla cuyas condiciones fueron firmadas por él mismo en 1750.

Navarro Talegón ha hecho notar la semejanza de las portadas de ambos edificios con la de Santa María de Benavente¹⁷. Efectivamente, en San Andrés de Villardefrades, la portada principal con columnas y entablamento dórico y la lateral de factura similar con pilastras cajeadas, mantienen ese clasicismo al que estamos aludiendo. El tracista es otro pero no debemos desechar la influencia del constructor en ambas obras. La ermita contigua podemos atribuirle sin muchos problemas y por entero a Andrés Julián de Mazarrasa, si bien la portada es muy inferior a lo construido en Benavente.

Otros detalles de Santa María del Azogue son significativos, las orejas y las molduras de la puerta son muy semejantes a las de las obras asturianas de Francisco de la Riva. Estos enmarcados aparecen por primera vez en Asturias en la fachada de San Pelayo en Oviedo, obra de Fray Pedro Martínez de Cardaña en 1704¹⁸ y fueron posteriormente adoptados en muchos edificios de Riva como en los palacios del duque del Parque y del marqués de Camposagrado en Oviedo. También en el palacio de Soñanes en Villacarriedo (Cantabria) sí, como ha señalado Aramburu-Zabala, Riva pudiera ser su autor.

Su influencia en las obras de los Mazarrasa es patente en la casa que Andrés Julián construyó en 1754 para el gobernador de Cuba, el trasmerano Francisco Antonio de Cagigal en Hoz de Anero (Cantabria), llamada Palacio de Rigada¹⁹. Mazarrasa levantó el cuerpo

¹⁷ NAVARRO TALEGÓN, JOSÉ. En el prólogo a la monografía citada en nota 1, p. 7.

¹⁸ ARAMBURU-ZABALA, M. A. *op. cit* 1989, p. 122. Véase RAMALLO, G. "Documentación y estudio de la obra realizada por Fray Pedro Martínez de Cardaña en el monasterio de S. Pelayo en Oviedo". *BIDEA*, 87, Oviedo 1976 pp. 183-204.

¹⁹ MAZARRASA MOWINCKEL y FERNÁNDEZ HERRERO, *op. cit.*, pp. 80-88.



Fig. 5. Ermita de Villardefrades (Valladolid).

occidental añadiéndole una torre simétrica a la ya existente del siglo XVII. Así el palacio adquirió ese aspecto que, inspirándose en el tratado de Serlio²⁰, proliferó tanto en siglos anteriores en Cantabria. Sabemos que en la biblioteca de su casa en Villaverde figuraban, al menos, el Tercero y Cuarto Libros de Arquitectura del arquitecto boloñés²¹.

En el cuerpo oriental de Rigada, nuestro arquitecto colocó una ventana en la que no podemos dejar de apreciar la huella de Francisco de la Riva y de Santa María de Benavente. También se observan claras influencias en su propia casa de Villaverde de Pontones, tanto en el arco que enmarca la fachada principal como en la moldurada puerta de entrada.

Isabel Cofiño²² ha identificado recientemente ,en Cantabria, a una serie de maestros que configuran lo que ella misma ha llamado “el círculo artístico de los Mazarrasa”, todos ellos en algún momento trabajando a las ordenes de éstos , llevando a cabo más tarde sus propias obras. La portada de la iglesia de Luena en Cantabria, un arco de medio punto, apoyado en pilastras toscanas cajeadas, que cobija una puerta con molduras en orejera, respondería a los modelos de éste “círculo artístico”, así como la hornacina con aletones, situada encima, que tanto recuerda a la ejecutada por el propio Andrés Julián en la iglesia de Villardondiego (Zamora) entre 1742 y 1745.

²⁰ SERLIO, S. *Todas las obras de Arquitectura y Perspectiva de Sebastian Serlio de Bologna*. Edición del Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias. Oviedo 1986 , pp. 455 y 851.

²¹ MAZARRASA MOWINCKEL Y FERNÁNDEZ HERRERO *op. cit.*, p. 150.

²² COFIÑO FERNÁNDEZ, I. *Arquitectura religiosa en Cantabria 1685–1754*. Universidad de Cantabria, Santander 2004, pp.165–170 y 239.



Fig. 6. Palacios de Rigada. Balcón oriental y escudo con las armas de Cagigal y Vega. Cantabria.

Germán Ramallo²³ ha llamado la atención sobre la difusión que alcanzaron en Asturias las molduras mixtilíneas, recurso utilizado por primera vez por el mismo Fray Pedro Martínez de Cardeña. Vidal de la Madrid las advierte en Santa María del Azogue y en el susodicho palacio de Rigada²⁴.

Para éste autor, las obras de Francisco de la Riva representan un mayor sentido del orden, de forma que con él concluyen en Asturias los excesos ornamentales del barroco, iniciándose un período que denomina de “barroco contenido”, de tono clasicista e inspiración académica.

Éstas afirmaciones no están lejos de las que pueden leerse en el *Tratado de Arquitectura* de Mazarrasa cuando afirma que :

...para tener magestad y hermosura , un templo necesita de cierta simetría y proporción de sus partes, que es lo primero a que debe atender el arquitecto, omitiendo follajes y demás ornatos superfluos que suelen oscurecer en la arquitectura²⁵.

Nada más, Valentín de Mazarrasa fue mi 6º abuelo. Creo que el lector me entenderá si digo que no puedo evitar un estremecimiento al visitar Santa María, cada vez que paso por Benavente, y vuelvo a ver su magnífica portada barroca.

²³ RAMALLO ASENSIO, G. *La arquitectura civil asturiana*, Ed. Ayalga, Salinas (Asturias) 1978, pp. 148–149.

²⁴ DE LA MADRID, op. cit., p. 78.

²⁵ MAZARRASA, A. J.: op. cit., en nota 1, pp. 214. Corresponde al folio 90 vto.